

EL “GURRIÓN”

Labuerda

Agosto de 2019

número: 156



A la búsqueda de molinos



Un molino en Aso de Sobremonte

Aso de Sobremonte – Junio 2019

En El Gurrión anterior describimos nuestra visita al molino de San Marcos en Castillazuelo: una construcción impresionante, con dos parejas de piedras y con todos los equipos periféricos necesarios presentes. Ahora nos centramos en el otro extremo de la escala: un pequeño y humilde molino escondido en el Barranco de Arás, cerca de Aso de Sobremonte, en los altos de Biescas.

El molino se sitúa en el valle, a orillas del ancho Barranco de Arás (o del Aso) que, en este punto, se convierte en una estrecha brecha empinada que baja hasta YOSA DE SOBREMONTÉ, para finalmente desembocar en el Río GALLEGO. En Agosto 1996 este barranco protagonizó trágicas

noticias cuando, durante una riada, sus aguas destruyeron el Camping Las Nieves, dos kilómetros al sur de BIESCAS. La instalación de un camping exactamente en el lugar del cono de deyección de riadas históricas resultaba fatal, y allí se construyó, a pesar del informe negativo del Servicio de Conser-

vación del Medio Natural (COMENA) del Gobierno de Aragón, con los trágicos resultados conocidos.

El molino harinero

Para ser precisos no podemos hablar *del molino* de Aso,



La fachada del harinero

— Diciembre 1997



La pared lateral por encima del cárcavo

— 1997



Bancada con pareja de piedras y grúa — 1997

sino de *los molinos*, porque en este lugar hay en realidad dos pequeños construcciones adyacentes: un molino harinero y una central eléctrica.

Cuando caminamos desde el pueblo hacia el molino, primero vemos el harinero. Es un edificio pequeño formado por una sola habitación, sin otro piso arriba. Se cubría mediante un tejado de losas de piedra a dos aguas, que todavía estaba en pie durante nuestra visita en 1997, pero que desde entonces, se ha caído completamente. Es curioso — y queremos hacerlo notar — que la construcción no sea rectangular, y que tenga cinco



Hoy día el molino está en ruinas, con toda la madera podrida — 2019

lados desiguales. Las paredes son de buena mampostería y con sillares cortados regulares. La buena mano de obra se nota también en las esquinas en ángulo, con piedras cortadas bien ajustadas.

Hay dos aberturas hacia fuera: la puerta de entrada y una ventana por encima del cárcavo, lo que es costumbre en los molinos de la zona. La puerta es bastante estrecha, comparada con las presentes en otros molinos; sin embargo, la ventana parece bastante grande. La entrada es muy sencilla, sin grandes jambas de piedra a los lados, y el dintel no es más que una viga de hormigón sin decoraciones. Faltaban también inscripciones protectoras. Eso no pasa a menudo.

Las instalaciones

La entrada da directamente a la sala de trabajo, el único espacio en el edificio. La bancada se encuentra en la pared más alejada de la puerta. La base de la bancada está hecha de albañilería con grandes piedras. Por encima hay una plataforma compuesta de vigas gordas sobre la que se han montado las instalaciones: la grúa, el aliviador y la pareja de piedras de moler.

La volandera es un monolito con un diámetro de aproximadamente 130 cm y rodeada por un cinturón de metal. En 1997 encontramos, a unos metros del molino, otro monolito, estrecho y gastado, y con un tallado en espiral (ver



Piedra jubilada — 1997



Rodete de madera en el cárcavo — 2019



Apoyo de la línea eléctrica

— 1997



Rejilla a la salida del embalse

— 1997

el Gurrión 128). Durante nuestra última visita resultó imposible encontrarlo. Tampoco quedaban restos de otros aparatos (limpiador, cernedor).

No nos pareció buena idea bajar hasta el cárcavo; el acceso era muy difícil y además demasiado profundo. Hasta donde pudimos juzgar, el cárcavo y una construcción de madera por dentro estaban en buen estado. El rodete es de madera. La mayoría de las paletas, mantenidas juntas con dos cinturones de metal, estaban todavía presentes. En muchos casos un rodete de madera está montado en un árbol de metal, y es menos frecuente que lo esté en un

árbol de madera. Por desgracia, aquí no pudimos determinar si se trató de un eje de metal o de madera, como por ejemplo en Formigales (ver El Gurrión 135).

La central eléctrica

Detrás del harinero quedan unas paredes en muy mal estado. Son restos de la central eléctrica. Hoy en día la encontramos cubierta de maleza y bosque casi impenetrable. Durante nuestra visita previa, hace más de veinte años, logramos entrar en la central, pero no fue fácil. La presencia de escombros y una capa de nieve impedían interpretar los pocos aparatos que quedaban. Lo que sí

identificamos fue una pequeña turbina con una rueda de cinta.

Ambos edificios, harinero y central, funcionaban de manera independiente, cada uno con su propia entrada y propietario. El Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés (SIPCA.es) indica que el harinero perteneció a CASA GRACIA. Según L. Bara, vecino de Aso, la central era propiedad de CASA OLIVÁN.

En EL PIRINEO ARAGONÉS (Jaca 27 de Mayo de 1911) leemos: «... *Estos días ha tenido lugar su [del alumbrado eléctrico] inauguración en Aso de Sobremonte, perfectamente ejecutada su*



Edificio con tajadera

— 1997



Turbina con arreglador y rueda de cinta

— 1997

instalación por el conocido electricista de esta ciudad D. Leonardo Bandrés (†). Reciba nuestra enhorabuena aquel culto vecindario, y muy particularmente su rico convecino (‡) D. Santos Bara, que inició y ha llevado a cabo con desinterés la provechosa reforma.»

L. Bara (un nieto de Santos) nos cuenta: «... una central hidráulica ... que, a través de una línea eléctrica a baja tensión, abastecía a la casa Oliván para las luminarias y estufas eléctricas. El resto del pueblo, en el que no había luz, se iluminaban las calles a cambio del mantenimiento de la acequia y balsa.»

A finales de los años veinte del pasado siglo, la red fue expandida hasta YOSA y BETÉS.

El agua

El embalse, con paredes de tierra, se encuentra a poca distancia de los molinos, en un lugar elevado fuera del cauce del río. En el punto donde el agua sale del embalse, hay una rejilla para evitar que restos no deseados causen daños a la turbina. A la salida del embalse vimos una pequeña construcción muy especial. Contiene una compuerta con la cual era posible arreglar el suministro de agua hasta el molino, unos metros más abajo.

Gracias a L. Bara sabemos cómo funcionaba este sistema.

Recordaba que: «... los paseos con mi padre y mi madre al atardecer para ir a dar la luz, que consistían en caminar del pueblo a la central, primero arriba para manualmente levantar la tajadera y permitir que el agua pasara, y luego al edificio inferior para comprobar la tensión en los voltímetros, limpiar las dinamos del alternador etc. Por la noche en la casa, el último que se iba a dormir, apagaba la luz mediante un artilugio que desde la casa hacia bajar la compuerta de la central.»

Una prueba de que, en tiempos pasados, las comodidades modernas, como la electricidad y la automatización, también se apreciaban.

Luc Vanhercke & Anny Anselin

(†) En LA UNIÓN (Jaca 27 de Abril de 1933) encontramos un esquelito: El Señor Don Leonardo Bandrés Caudevilla - Electricista - falleció el día 22 a los 48 años de edad. *Victima de un accidente de su profesión.*

(‡) En el pasado, la familia Bara debe haber gozado de un respeto considerable. Los periódicos de este periodo se refieren repetidamente a su riqueza e inteligencia; por ejemplo, en EL DIARIO DE HUESCA del 4 Septiembre de 1935: «... al rico propietario de Aso de Sobremonte, don Santos Bara ... su hijo Abel, inteligentísimo alumno de la Escuela de ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.»

Renovación de la suscripción a la revista

Con la salida del número correspondiente al mes de agosto, es momento de renovar la suscripción a la revista EL GURRIÓN. Si tienes tu cuenta domiciliada, no debes preocuparte porque ya te llegará el recibo a través de la entidad bancaria correspondiente. Si deseas domiciliar el pago, debes enviarnos los 20 dígitos de tu número de cuenta, más los cuatro del IBAN, a la dirección de siempre:

Revista EL GURRIÓN. Edificio Casa-Escuela – 22360 Labuerda.
O a través del correo electrónico:
mariano.coronas@gmail.com

Si has cambiado de entidad bancaria, no te olvides de comunicárnoslo. Si prefieres otras maneras de abonar la suscripción, puedes utilizarlas sin problemas: giro postal, cheque, pago directo a responsables de la revista, ingreso en la cuenta de Ibercaja: **ES29 2085 2103 2401 0058 2502** (no olvides hacer constar tu nombre).

Cuotas de suscripción, por cuatro números:

- **20 euros:** suscripción normal.
- **25 euros:** suscripción de apoyo (voluntaria) y envíos al extranjero.

Confiamos en que mantendrás tu interés y tu apoyo a esta larga trayectoria.

Esperamos seguir contando con tu confianza y te invitamos, una vez más, a participar escribiendo en estas páginas.